

## PRESENTACIÓN

# La Autonomía Pedagógica, ¿Clave para la Calidad de la Educación? Estudios y Experiencias en Iberoamérica

## Pedagogical Autonomy, Key for Educational Quality? Research and Experiences in Iberoamerica

M<sup>a</sup> Antonia Casanova \*

*Universidad Camilo José Cela, España*

La actual situación de pandemia mundial ha afectado a todos los órdenes de la vida y, como no podía ser de otro modo, también ha incidido fuertemente en el ámbito de la educación. Se han cerrado los centros docentes de todos los niveles, se han cerrado los trabajos, la casa se ha convertido en escuela y las familias en educadoras profesionales... Y todo este cambio sea producido de un día para otro, sin avisos previos.

Que vivimos en un mundo de incertidumbres es un hecho constatable de forma permanente, sin duda. Pero creo que no nos equivocamos al afirmar que nadie pensaba que pudiera presentarse una circunstancia como la actual en “nuestro” mundo “civilizado”, con los avances de todo tipo existentes y el dominio que parece existir sobre todas las cosas. La incertidumbre se ha convertido en una realidad cotidiana y la inseguridad ha invadido todos los campos de la actuación humana.

Se han aprendido nuevas estrategias de supervivencia durante esta pandemia -y se siguen aprendiendo-, si bien ha sido a un coste muy alto. Se ha salido adelante con bastante improvisación, errores, creatividad, emprendimiento... Innovando en la vida y en el trabajo para avanzar en las exigencias que planteaba el día a día de cada persona.

Y hablando de aprendizajes, en educación también hubo que modificar las planificaciones establecidas para llevar a cabo un curso “normal” e intentar no perder ni el proceso de formación del alumnado, ni el contacto lo más directo posible con el mismo. Evidentemente, cada institución educativa debió tomar decisiones inmediatas y, por supuesto, autónomas, en función de sus circunstancias culturales, sociales, territoriales, educativas. No fueron iguales las necesidades de un contexto digitalizado, de clase sociocultural media o alta..., que la de otro caracterizado por la exclusión o, simplemente, sin medios para acceder a las tecnologías de la información y la comunicación, que cobraron un papel preponderante y crucial para posibilitar la continuidad educativa de la población escolar en cualquiera de los niveles educativos de cada país. Son muchos los ejemplos que han salido a la luz durante este último año, expresivos de las enormes brechas todavía existentes en la sociedad y, entre ellas, la brecha digital, factor que ha supuesto la incorporación o la segregación del sistema en tiempos de la COVID-19.

La autonomía para tomar decisiones desde las instituciones educativas de cualquier nivel viene siendo, tanto una reivindicación por parte de los profesionales docentes, como una necesidad evidente para lograr la calidad educativa que la sociedad exige. Este segundo punto ha sido puesto de manifiesto en distintas evaluaciones institucionales, al igual que por parte de corrientes diversas dedicadas a esa utopía de “calidad total” perseguida desde distintos ámbitos laborales, también educativos. Recordemos el movimiento de escuelas eficaces, el modelo EFQM (Fundación Europea para la Gestión de la Calidad), los certificados ISO (Organización Internacional de Normalización) ... o las propuestas

\*Contacto: [acasanova@ucjc.edu](mailto:acasanova@ucjc.edu)

ISSN: 1696-4713

[www.rinace.net/reice](http://www.rinace.net/reice)

[revistas.uam.es/reice](http://revistas.uam.es/reice)

innumerables de las Administraciones para conseguir involucrar a las empresas de todo tipo en movimientos permanentes de progreso.

En todas las propuestas aparece, como un factor de calidad común, la posibilidad de la toma de decisiones, es decir, la autonomía, por parte de las instituciones directamente responsables de la actuación. Al fin, son las que gestionan las normas legales, a la vez que conocen el contexto real en el que aplicarlas. Ambos extremos se unen en un tiempo y en un espacio solo dominado, en nuestro caso, por el centro docente, que debe optar, en cada momento, por la mejor ruta para alcanzar (para seguir caminando) las metas previstas y la calidad educativa deseada.

Enlazando con los primeros párrafos de esta presentación, afirmemos que, si bien esto ha sido reconocido internacionalmente por movimientos diversos, en las circunstancias actuales se ha hecho aún más patente. Si de un día para otro nos quedamos sin escuelas..., ¿quién decide cómo continuar los procesos educativos para no perder ese tiempo de formación tan valioso, irrecuperable, de los estudiantes afectados? Evidentemente, aunque se formulen pautas comunes desde la Administración, las normas concretas de funcionamiento inmediato deben ser establecidas y aplicadas en cada institución. De lo contrario, pasarían los meses y todavía se estaría esperando qué hacer, cómo actuar, cómo seguir enseñando y aprendiendo..., en las mejores condiciones posibles de acuerdo con la realidad del entorno.

Parece, por tanto, oportuna la edición de un monográfico dedicado a destacar la importancia del ejercicio de la autonomía pedagógica y organizativa de los centros educativos, reclamada en países donde todavía no está plenamente instaurada y poco utilizada, a veces, en otros donde se posee, pero no se ejerce en su totalidad.

En este volumen se publican cinco artículos que abordan la autonomía institucional desde distintas perspectivas y que ponen de manifiesto su existencia y aplicación en España, Colombia, Venezuela o Portugal, también en diferentes programas o ámbitos de la enseñanza.

Sin pretender resumir el contenido de los artículos, pues a continuación pueden leerse completos, sí enumeramos los mismos haciendo referencia a los aspectos que abarca cada uno de ellos, por si resulta de utilidad para orientar su lectura. Se comienza con un artículo marco, de mi autoría, donde se intentan establecer los fundamentos, el sentido, las normas, las aplicaciones, los requerimientos imprescindibles..., de esta autonomía pedagógica y que considera su gestión como un factor de calidad ineludible y reconocido a todos los niveles, aunque todavía pendiente de alcanzar en buena parte del mundo.

El segundo artículo, de Antonio Montero (Universidad de Sevilla), estudia con detalle la necesidad e importancia de la autonomía en relación con el modelo curricular de las Administraciones descentralizadas, que delegan, por tanto, su formulación final tanto a otras Administraciones de regiones autónomas, como a los propios centros que deben aterrizarlo en su realidad actual. En definitiva, partiendo de un currículum básico que garantice la calidad de todos los ciudadanos de un país, se llega a la concreción del mismo de diferentes modos, adecuando los elementos necesarios y aplicando plenamente el margen de autonomía que se concede a cada institución.

Sofía Silva y Nuno Fraga (Universidad de Madeira) dedican su estudio a la autonomía y a la flexibilidad curricular como herramientas de gestión, que en Portugal se impulsan a partir del año 2017. Profundizan en la normativa y se centran en un caso único, mediante una metodología cualitativa, descriptiva e interpretativa, que deriva en propuestas de innovación curricular y pedagógica con objeto de mejorar la calidad de la enseñanza y del aprendizaje, para avanzar en la autonomía escolar en el modelo portugués, que se mantiene centralizado y desconcentrado.

Marta Medina (Universidad de Jaén), Lina Higuera y M<sup>a</sup> del Mar García (Universidad de Almería), abordan la situación de Colombia y España en relación con la autonomía pedagógica e inclusión en la educación superior universitaria, con el propósito de sentar las bases teóricas para lograr ambos objetivos. Se hace imprescindible la formación idónea del profesorado y el establecimiento de un diseño universal para esa educación superior inclusiva que se propone, lo cual supone un cambio importante en la gestión y en políticas educativas de estos países.

Por último, Carmen Cecilia Roz (Universidad Antonio de Nebrija) e Isabel Pascual (Universidad de Alcalá), exponen la importancia de la autonomía del profesorado para llegar a mejorar su formación y la mejora de sus prácticas docentes. Lo presentan a través de la experiencia en un centro de Venezuela, con dos profesores de educación física y diez de educación inicial, quienes, después de recibir formación, transformaron el enfoque de la psicomotricidad, implementando nuevas planificaciones de aula y procedimientos de detección y derivación de niños con alto riesgo motor.

Como se comprueba, se plantea la autonomía institucional pedagógica aplicada a diferentes sectores, situaciones y realidades sociales, si bien las conclusiones son siempre positivas cuando esta se ejerce con toda la responsabilidad necesaria y el compromiso que requiere.